

LA ENSEÑANZA DE LA POESÍA EN LOS PRIMEROS NIVELES EDUCATIVOS

Fernando E. GÓMEZ MARTÍN

Salamanca

LA ENSEÑANZA DE LA POESIA EN LOS PRIMEROS NIVELES EDUCATIVOS se enmarca en las líneas de investigación que, en mi opinión, han de desarrollarse hoy en las Escuelas de Magisterio para proponer así desde estos centros aplicaciones didácticas propias que puedan llevarse a cabo en los campos docentes específicos de nuestros alumnos, de modo singular en los niveles de la Educación Infantil y Primaria.

Se trata de un resumen de la GUIA PRACTICA recientemente publicada por Cincel bajo el título DIDACTICA DE LA POESIA EN LA EDUCACION INFANTIL Y PRIMARIA, cuya metodología acaso merezca la pena divulgar entre el Magisterio a fin de ayudar en la introducción y desarrollo de la poesía en el aula.

Mi propuesta pretende ser una aportación al área de la Lengua y la Literatura dentro del apartado de la creatividad y enseñanza de esta última a los más pequeños, como complemento antitético de los modelos excesivamente impersonales y sistemáticos que suelen caracterizar la docencia.

En mi Guía Didáctica subyace un tratamiento de la lengua que es tan necesario en el niño como el que más habitualmente impulsa al profesor a trabajar con sus alumnos la vertiente normativa en cuanto servicio a la comunicación puramente pragmática. El puente de la creación a través de la poesía permitirá el uso creativo de la lengua y la misma poetización.

Supuestos previos.

Si partimos de la convicción de que la poesía está al alcance del niño así como del derecho que éste tiene a la educación artística, la falta de proyección de la poesía en el aula atestigua el hurto que de estas manifestaciones lleva a cabo la práctica docente.

Por otra parte, la gran capacidad receptiva del niño, la extraordinaria impregnación que las manifestaciones del sentimiento producen en su alma y su innata tendencia a la fantasía y creatividad son razones que justifican sobradamente la enseñanza de la poesía a los protagonistas de la Educación Infantil y Primaria.

Igualmente, hemos de valorar la falta de sensibilidad estética de una buena parte de los docentes así como el mínimo cultivo que del arte de la lengua se practica, amén del desconocimiento general de los principios esenciales de la creación literaria y de los recursos didácticos aplicables a la poesía.

Si el niño no debe verse privado del disfrute poético ni de la formación artística que de modo natural conlleva este método, al maestro no le puede estar permitida la actitud del retraimiento ante la creación y el disfrute literario.

No administrar poesía -literatura- a los niños, no fomentar su goce estético, no permitir su propia imaginación creadora constituye una falta de ética docente que atenta contra los valores más firmes del ser humano: el desarrollo de su individualidad, el cultivo de la sensibilidad y el de la formación estética.

Situados en una época fuertemente caracterizada por el disfrute pasajero del consumo de 'bienes' inmediatos de muy escaso poder de sedimentación, por los excesos de una filosofía vital utilitarista y pragmática, hemos de plantearnos desde el ejercicio docente la necesidad de llevar al aula cuanto contribuya al ennoblecimiento de la persona.

Entroncada en las modernas tendencias pedagógicas que atizan las dimensiones lúdico-creativas del niño, la Poesía que aquí se propone como materia protagonista del ámbito escolar llena el vacío surgido de las fáciles evasiones de nuestro mundo al permitir que afloren en el niño los rasgos primarios y esenciales de la individualidad, el sentimiento, el juego y la creación.

Se trata, pues, de un propuesta que, lejos de entroncar con sistemas educativos meramente estáticos y conservadores, fomenta la creatividad y la realización personal del ser humano.

Justificaciones de la Propuesta didáctica.

Esta guía didáctica tiene en cuenta las razones que desde la vertiente psicológica nos inducen a considerar convenientemente motivaciones insoslayables encaminadas a la formación integral del niño:

- El disfrute en la fonética lúdica, de relieve ya en los primeros juegos vocálicos e invenciones léxicas.
- El gusto por la palabra, manifestado con reiteración antes de la entrada en la escuela.
- La tendencia imaginativa.
- El cultivo de la sensibilidad.

- El goce creativo, desde la actitud básicamente espontánea y el comportamiento fluido.
- El crecimiento de la individualidad personal.

Las características psicológicas del niño a esta edad demandan la doble función poética y creadora de la palabra, que, por otra parte, habrá de dejar un sedimento esencial en el ser humano, importantísimo en la conformación del futuro adulto.

Desde la perspectiva cultural, razones de fuerte peso apoyan también la propuesta:

- El aprendizaje a partir del extrañamiento y de las fantasías literarias fomenta el fluir del pensamiento, capacitando al niño para adoptar iniciativas y descubrimientos creadores.
- Determinadas tipologías de textos como los que se presentan con el rótulo de 'poemas didácticos' se constituyen en vehículo importante de ideas y relaciones mentales, siendo además un interesante apoyo en la comprensión de determinadas nociones curriculares (conceptos, referencias múltiples, correspondencias de objetos, ámbitos, etc).
- Modelos poéticos como el de la 'adivinanza rimada' son a la par generadores de palabras e ideas, desde el plano explícitamente activo, pero también, desde la actitud de búsqueda que ellos mismos exigen -conquista de un trofeo (enigma)-, este medio didáctico se ofrece como vía eficaz de investigación.

La vinculación con bloques temáticos próximos, pertenecientes al área (Comprensión visual, Discriminación auditiva, Fonética y articulación), así como con algunos campos curriculares de los niveles educativos a los que dirigimos la Propuesta (Expresión matemática, Expresión plástica, Expresión rítmica y musical) permiten también fomentar de modo indirecto otros contenidos teóricamente alejados de nuestro objetivo.

Si algunos textos nos llevan con facilidad hasta el mundo de la plástica, con el consiguiente enriquecimiento mutuo, otros establecerán conexiones recíprocas con el vario folklore infantil -plataforma poética natural- o con el mundo de la representación, lo que apoyará con fuerza el acecamiento reglado hasta la poesía dentro de la escuela.

Con el juego y la diversión podemos introducir nociones fundamentales, referencias básicas o relaciones de uno u otro signo. Breves poemas narrativos y adivinanzas seculares o modernas permitirán, junto a los 'textos didácticos', la entrada igualmente sencilla en el mundo poético.

La formación poética del maestro, materia inexcusable.

Libres el niño, la palabra y la imaginación -supuesto teórico del que partimos-, lo que necesitamos con urgencia es crear el caldo de cultivo que haga posible tanto el goce contemplativo como el disfrute creador de los pequeños, esto es, preparar al maestro

mediante un conocimiento teórico que le permita el uso generador de la palabra, objeto de esta Propuesta.

La múltiple riqueza que en sí ofrece la poesía exigirá de nuestra parte una correcta capacitación del futuro docente para que éste pueda llevar adecuadamente hasta sus alumnos el gusto por los juegos lingüísticos, fónicos y semánticos, así como habilidades suficientes en el manejo de las diversas posibilidades lingüístico-literarias.

Sólo la fertilización de la sensibilidad, la educación de la estética y la formación en los conocimientos propios de la composición literaria harán posible que el docente pueda ser verdaderamente transmisor de las capacidades receptoras del hombre estimulando así la impregnación poética de los niños.

Gozando del privilegio de la interiorización, sabiendo interpretar la poesía, conociendo sus posibilidades arquitectónicas, podremos convenientemente enseñarla, mostrando todas sus caras, y servirnos de cuantos recursos sean válidos para su correcta administración a los niños.

Hemos de adiestrar, por tanto, al futuro maestro en la utilización de las diferentes técnicas que le permitan ya la mera motivación del niño ya su propio acto creador, así como la conveniente adecuación en grado creciente de dificultad y el mismo uso de las oportunas relaciones interdisciplinarias (pintura, música, dramatización).

Esta Propuesta didáctica, que se ofrece tanto a alumnos de Magisterio como a los propios maestros, es el resultado de una investigación cuyo objetivo central es la articulación de una guía práctica de la enseñanza de la lírica basada en la sencillez y en la progresión.

Su estructura escalonada, sencillísima, exige la previa comprensión de los componentes de la creación literaria por parte del maestro al ir trabajando en los pasos de la escalera metodológica cada uno de los ingredientes poéticos.

Asimilados los parámetros del arte de la palabra que concurren en la poesía, hacemos posible la enseñanza de la lírica en la escuela por medio de unos cauces absolutamente naturales. El conocimiento de los componentes poéticos permitirá, así, el escalonamiento adecuado de los textos a partir de ilustraciones simplísimas que dejarán fácilmente al descubierto sus caracteres al niño.

Estructura didáctica de la Propuesta.

La Propuesta didáctica está basada en pautas de carácter eminentemente práctico encaminadas a llevar la poesía hasta el niño, con el convencimiento de que éste puede ser un campo transitado regularmente por los más pequeños.

Se trata de un trabajo que parte de la experimentación con una serie de textos adecuados a los niños, a quienes introduce en el terreno literario bajo los principios clásicos de la utilidad y el deleite.

Los apartados de que consta esta Guía permiten, pues, una entrada progresiva, nunca traumática, en el cosmos poético. Desde la presentación lúdica y juguetona del poema hasta las 'efusiones líricas' hay un recorrido suficientemente largo para que el caminar del niño sea a la vez tranquilo y estable.

Pasos ordenados en sentido creciente darán acceso a diversas puertas de la creación poética por medio de ofertas estimulantes y procedimientos atractivos. Desde el juego creador a las efusiones líricas, de la mera presentación de la palabra como objeto lúdico hasta las estampas o los poemas paisajísticos va quedando fijado un camino que resulta en todo momento transitable para el niño.

Ofreceremos, en primer lugar, sencillos mensajes poéticos que revelen al pequeño la doble función creadora y poética de la lengua, presentadas ambas desde el descubrimiento e investigación por la palabra.

Consideraciones prácticas sobre el privilegio del poeta y su obra o sobre el descubrimiento gozoso del vocablo creador nos sirven, por tanto, de punto de arranque del método. Las facultades creadoras y poéticas, aliadas de la fantasía, abrirán el camino de la imaginación y del sueño.

Convenientemente aderezadas, manifestaciones familiares y folklóricas (villancicos, canciones populares) -que funden música y poesía- nos permitirán brindar al niño los elementos lúdicos que ya le son conocidos, aunque ahora desde una perspectiva implícitamente razonadora.

Poemas didácticos nos servirán, también entre los primeros pasos, para introducir indirectamente la poesía en el aula a través del puente que nos tiende el mundo de las Experiencias.

Como estímulo de carácter reflexivo, por su relación con el fomento del pensamiento y el propio ejercicio mental, las adivinanzas rimadas -de uno u otro signo- abrirán fácilmente otra de las puertas francas de la poesía.

Los poemas plásticos, amén del estímulo derivado del apoyo visual, nos permitirán establecer conexiones interdisciplinarias fundamentales en los primeros años del niño. Si la audición musical puede llevarnos a la fabulación, la representación o la misma poesía, un dibujo puede ser el motivo de una inspiración o, al revés, un poema puede dar lugar a una obra plástica.

Los poemas humorísticos y lúdicos aumentarán, en fin, el disfrute receptor y la misma creatividad del alumno, cultivando indirectamente los principios que rigen la creación literaria. Este tipo de muestras poéticas -que no están, por otra parte, lejos de los juegos auditivos y visuales que envuelven hoy el mundo del niño- contribuyen en gran medida a la familiarización del oído al verso.

La Propuesta didáctica lleva implícita, como ya ha quedado indicado, la toma de conciencia, por parte del futuro maestro, de los ingredientes poéticos, de la estructura y de los modos del discurso literario, asegurando así, también desde esta vertiente, el conocimiento de las herramientas de que dispone el escritor, tan poco consideradas tradicionalmente así como cuanto se refiere a aspectos de retórica y poética literarias.

No obstante, los componentes esenciales de la poesía serán trabajados en su proyección didáctica en la escuela sin referencias explícitas a las nomenclaturas y terminologías tradicionales. Su eficacia derivará del descubrimiento-investigación lúdica del propio niño, inserto en un sistema de aprendizaje implícito e inductivo que no impedirá en ningún caso el disfrute estético derivado de la más pura y simple impregnación auditiva.

La rima aparecerá en poemas onomatopéyicos, en juegos de rimas y pareados sencillísimos que el mismo niño puede imitar o crear personalmente.

El bloque temático de la Discriminación auditiva encuentra su continuidad natural en textos onomatopéyicos deliberadamente rudimentarios, antesala de los emparejamientos fónicos y de las primeras rimas. El gusto por 'casar' palabras llevará a los niños a la experimentación personal con pareados y sencillos poemas rimados.

La noción de ritmo -para la que podemos ayudarnos del área musical- será fácilmente comprendida mediante textos representativos de modelos de poema-ripio y poemas rítmicos y, también, disfrutada a continuación con las propias creaciones de los alumnos.

La medida de palabras, el acompañamiento de ritmos y la reproducción de series sonoras, propios de la Discriminación fonético-articulatoria, se acomodan perfectamente al trabajo aquí propuesto de la ejercitación melódica basada en la captación de la cadencia y la prosodia de la frase.

La estructura poética será presentada en elementales poemas paralelísticos al alcance de los más pequeños. La gramática del niño, de reglas fáciles y reiteradas, encuentra en este punto -al igual que ya ha quedado señalado antes a propósito de la Discriminación auditiva, Fonética y articulación- perfecta continuidad pues las repeticiones de palabras y frases, los encadenamientos y simetrías no hacen sino completar el aprendizaje activo de la lengua desde la vertiente creadora.

También aquí cabe, con la misma facilidad que en los ejercicios de los componentes anteriormente señalados, la iniciativa del niño.

La consideración de que el carácter esencialmente expositivo de la lírica conlleva buena parte de la impopularidad de este género nos obliga a buscar en estos primeros pasos poemas trazados con modos discursivos más amenos.

Textos representables, poemas dialogados o desarrollos anecdóticos promueven el interés y la actividad misma del alumno.

Estamos, pues, obligados a valorar las modalidades discursivas que hagan especialmente propicia la entrada en la poesía. Los poemas de base dialogada y narrativa habrán de ser tratados convenientemente en su conjunto.

La necesaria consideración de estas técnicas enriquecerá, por puros imperativos didácticos, la previa formación literaria del maestro, según quedó antes indicado.

La fluidez, la vivacidad y el desarrollo vital de los diálogos poéticos nos conducirán luego, por otra parte, al desarrollo de la expresión lingüística mediante la reproducción de situaciones similares que lleven a cabo los alumnos.

Breves poemas episódico-narrativos, continuación de la gran madeja de historias y cuentos que los adultos han ido tejiendo con el niño desde que éste despertó capacidad suficiente de escucha, brindan muy pronto el seguro argumental, sobre todo si están acompañados de otros atractivos como el complemento gráfico.

La relación con el mundo de las Experiencias -secuencias de la vida, actividades y tareas propias de los protagonistas, formas de vida y costumbres- y el ejercicio de la memorización por medio de textos atractivos completan el interés de estos dos tipos de poemas.

Ni siquiera es ajena a la poesía destinada a las primeras edades la retórica que, de modo implícito, entrará en el aula suavemente disfrazada en los poemas alegóricos.

La degustación de estos textos sencillos -no por ello banales-, elaborados con metáforas a la medida del niño, permite el conocimiento de los ropajes lingüísticos, a priori alejados de las capacidades comprensivas de los pequeños.

Junto a la connotación -inherente a la lengua poética-, las personificaciones y metáforas consabidas, el poema alegórico se nos presenta como uno de los tipos de poesía más ajustados al niño e impulsor al mismo tiempo de la conquista literaria al acercarlo hasta grados notables de depuración poética.

Este tipo de poesía justifica, pues, la necesaria enseñanza de la retórica como instrumento de conocimiento al servicio de la aplicación didáctica, independientemente de las razones científico-curriculares derivadas de los planes de estudios de Magisterio.

Llegados al reino de las figuras literarias, estamos ya en disposición de trabajar uno de los modos discursivos fundamentales en el arte literario: la descripción.

La técnica descriptiva permite la enumeración detenida de los rasgos que caracterizan el objeto poético. Con la descripción frenamos deliberadamente el ansia de actividad del niño -textos dialogados y narrativos- e intentamos la educación artística por medio de una vía ahora más reflexiva; se abre así el camino de la interiorización, de la contemplación del corazón de las personas y las cosas.

Ya sea describiendo seres humanos o animales, ya objetos o paisajes, obligamos al niño a penetrar más en la esencia de los textos. Deteniéndose en las cualidades que conforman el objeto de la composición, el alumno empezará a disponerse artísticamente para saborear -sin necesidad de acción o entretenimiento- la efusión puramente poética.

El niño podrá gozar con breves estampas poéticas degustando sus sugerencias, sus connotaciones, la finura psicológica o la afectividad sentida presentes en el breve cuadro literario.

Estos pequeños poemas -que pueden ser muy bien apoyados por ilustraciones y sencillos acompañamientos musicales- ensanchan con suma facilidad el caudal literario

del niño con sus vuelos poéticos, sus choques de fantasía y realidad y su plasticidad cromática.

Desde otra perspectiva, al margen de la retórica y de la fruición puramente poética, los componentes descriptivos de determinados poemas paisajísticos nos llevarán, a través de la excitación del pensamiento, hasta el mundo de las Experiencias, sumándose así la vertiente didáctica de los conocimientos a la propia educación artística.

Paisaje y sentimiento, lirismo y arte se dan finalmente la mano en composiciones de autores fundamentales en la historia literaria cuyos textos pueden llegar ya a ser pasto de los niños en el primer ciclo de la Educación Primaria.

De esta forma, alcanzamos el 'poema expositivo', es decir, al texto lírico por antonomasia -efusiones líricas- en el que el escritor manifiesta, con sus pensamientos, sus sentires íntimos y su peculiar interiorización de la realidad.

Reflexiones finales.

El logro poético no tiene que llevar aparejada necesariamente la dificultad lectora. Al uso sencillo de la lengua pueden añadirse otras cualidades que favorezcan el acceso al texto, sin disminuir con ello el sentimiento, el lirismo o los valores artísticos.

Se trata de seleccionar composiciones tanto de poemarios anónimos y tradicionales como de autores consagrados (J.R.Jiménez, García Lorca) que contengan, además del valor literario, un nivel sencillo de lengua -en léxico y estructura- y alguna de las cualidades ya señaladas como favorecedoras de la lectura poética. Personificaciones, diálogos, riqueza cromática, sugerencias y símbolos otorgan, en cada caso, una vía de entrada al poema fácil y gratificante a la vez.

Para lograr el interés de los niños y su propia fruición con la emoción lírica sólo hemos de buscar ocasiones oportunas. Trenzar convenientemente breves diálogos en relación con un determinado tema (ver. gr., la primavera) -que ha de permitir la selección de los versos, según nuestro interés- o, en conjunto, poner en escena pequeñas representaciones no debe ser una tarea difícil si el maestro posee sensibilidad y educación artística y es, por otra parte, capaz de hacer brotar la motivación en sus alumnos y de crear un ambiente adecuado.

El modelo práctico de enseñanza (paradigmática/creativa) y el grado de formación literaria dominantes en el aula harán que estas composiciones puedan ser llevadas a los distintos cursos de la Educación Infantil y Primaria, según su nivel. Cualquiera que sea el caso, hemos de ofrecer al niño la posibilidad de degustar con satisfacción este tipo de efusiones paisajístico-líricas que nos llevan con sencillez a la cima de la poesía.

De nosotros, educadores, depende la elección del momento, la estrategia y el procedimiento oportunos. Al igual que en las fechas navideñas, en otras ocasiones y con otros motivos podemos poner en marcha una escenificación, un audiovisual o una recitación festiva en los que tengan salida bellos fragmentos líricos que permitan, por otra parte, junto al goce estético, el brote en el corazón del niño de sus propios sentimientos.

Índice de la Propuesta metodológica.

Los peldaños que componen la estructura de la propuesta metodológica presentada quedan recogidos en el siguiente índice:

A.- INTRODUCCION

Juego, creación, e individualidad
La poesía, un derecho del niño

B.- CONSIDERACIONES PRELIMINARES

b.1. La función creadora de la lengua
b.2. La función poética de la lengua

C.- PRIMER ACCESO A LA POESIA

c.1. Las canciones populares infantiles
c.2. Los villancicos

D.- LA POESIA EN EL AULA

d.1. Los poemas didácticos
d.2. Las adivinanzas rimadas

E.- LAS CORRESPONDENCIAS ARTISTICAS

El poema plástico

F.- EL GOCE POETICO

Los poemas humorísticos y lúdicos

G.- 'ARS POETICA'. LA RIMA

g.1. Los poemas onomatopéyicos
g.2. El juego de la rima
g.3. Los pareados

H.- 'ARS POETICA'. EL RITMO

h.1. El poema-ripio
h.2. Los poemas rítmicos

I.- 'ARS POETICA'. LA ESTRUCTURA

Los poemas paralelísticos

J.- LOS MODOS DEL DISCURSO POETICO

j.1. Los poemas dialogados
j.2. Los poemas narrativos

K.- LAS GALAS DE LA RETORICA

Los poemas alegóricos

L.- LA TECNICA DESCRIPTIVA

- 1.1. Las estampas poéticas
- 1.2. Los poemas paisajísticos

M.- CIMA DE LA POESIA

Las efusiones líricas

Comentarios y Ejemplificaciones prácticas de la Propuesta.

Cada uno de estos apartados requiere lógicamente el comentario y análisis oportunos así como la ulterior ejemplificación práctica a partir de textos seleccionados del cosmos poético infantil.

La Propuesta didáctica conlleva la explicación de cada paso y su ilustración con poemas fundamentalmente recogidos de los libros indicados a continuación como apoyo bibliográfico:

Cancionero infantil -ed. de Gil, B. (1981)-. Ed. Taurus (Temas de España). Madrid.

El silbo del aire. Antología lírica infantil -A. Medina- (1971). Ed. Vicens-Vives. Barcelona.

La granja. (1988). Ed. Grafalco. Alcobendas (Madrid).

Pito, pito, colorito -selecc. de A. Lissón y M^a E. Valeri, del Equipo de maestros 'R. Sensat' (1976)-. Ed. La Galera. Barcelona.

Poesía española para niños -edición de Ana Pelegrín- (1969). Ed. Taurus. Madrid.

Bravo, C. (1980): *Una, dola, tela, catola*. El libro del folklore infantil. Ed. Miñón. Valladolid.

Fuertes, G. (1980): *La oca loca*. Ed. Escuela Española. Madrid.

Fuertes, G. (1980): *El hada acaramelada*. Ed. Escuela Española. Madrid.

García Lorca, F. (1965): *Obras completas* -8ª ed-. Ed. Aguilar. Madrid.

Jiménez, J. R. (1981): *Canta pájaro lejano*. Ed. Espasa-Calpe (Austral Juvenil). Madrid.

Con todo se puede hacer algo.
Hasta con un cero
-que parece que no vale nada-:
se puede hacer la Tierra,
una rueda,
una manzana
una luna,
una sandía,
una avellana.
Con dos ceros
se pueden hacer unas gafas.
Con tres ceros,
se puede escribir:
yo os quiero.

G. Fuertes, Con un cero

Los lobos, en el monte;
los pollitos, en el corral;
los peces, en el agua;
los barcos, en el mar.

Los monos, en el árbol;
la paja, en el pajar;
el higo está en la higuera;
la uva, en el parral.

El padre, trabajando;
la madre, en el hogar;
ya todo está en su sitio,
ya todo en su lugar.

Los niños en la escuela,
y los patos a volar.
“¡cua, cua, cua...!”

G. Fuertes, Todo en su sitio

- Cuando crecen las gafas
parecen bicicletas.
Cuando cantan las flores,
cuando adornan los pájaros...
- Oye, oye, que te has equivocado.
Las flores no cantan, los pájaros no adornan,
ni las gafas parecen bicicletas...
Pero tú, ¿quién crees que eres?
- ¡Yo? El poeta.

Gloria Fuertes, Dialoguillo

Un paisaje que tenga de todo,
se dibuja de este modo:

Unas montañas,
un pino,
arriba el sol,
abajo un camino,
una vaca,
un campesino,
unas flores,
un molino,
la gallina y un conejo,
y cerca un lago como un espejo.

Ahora tú pon los colores;
la montaña de marrón,
el astro sol amarillo,
colorado el campesino,
el pino verde,
el lago azul
-porque es espejo del cielo como tú-,
la vaca de color vaca,
de color gris el conejo,
las flores...

como tú quieras las flores,
de tu caja de pinturas,
¡Usa todos los colores!

G. Fuertes, Cómo se dibuja un paisaje

El cuclillo tartamudo
su canción tartamudea
y de un árbol de tes hojas
hace un rabel de tres cuerdas.

Pastora, tora, tú tienes
rebaños, baños, de ovejas...
Yo taño, taño, mi trébol
roto, roto, en la arboleada.

Su tijera envuelta en chispas
afilan afiladores
dándole al pedal de plata
de un clavel de ruiseñores.

Dedales, dales, de plata,
y, en raso rosa con perlas,
pespuntes, puntas de agujas
con sartas, sartas, de estrellas.

Bastidores, dores tienes
y tienes, tienes, tijeras,
que abiertas, biertas, parecen,
volando, lando, cigüeñas.

Tijeras, jeras que cortan
los vientos, vientos que vuelan
bordados, dados, los vientos
de blancas, blancas, cigueñas.

La Pastora, al rabadán:
- rabadán, rabadancillo,
dime qué canta el cuclillo.
A. del Valle, El cuclillo tartamudo

El lagarto está llorando,
la lagarta está llorando.

El lagarto y la lagarta
con delantalitos blancos.

Llegó vestido de azul.
¿Quién llegó?
- El Bú.

Llegó con un traje rojo.
¿Quién llegó?
- El cojo.

Llegó y asustó a Maruja.
¿Quién llegó?
- La Bruja.

Llegó muy poquito a poco.
¿Quién llegó?
- El Coco.

Llegó tosiendo con asma.
¿Quién llegó?
- El fantasma.

No asustaros de la Bruja,
ni del Coco del lugar,
ni asustaros del fantasma,
que sólo quieren jugar.
G. Fuertes, ¿Quién llegó?

Yo tocaré el tambor,
pom. pom.
Y tú la guitarrita,
rom, rom.
Y éste los platillos,
chin, chin.
Y el otro la campanita,
tilín, tilín.
B. Gil, La sinfonía (Cancionero inf.)

Mamá,
yo quiero ser de plata.
Hijo,
tendrás mucho frío.

Han perdido sin querer
su anillo de desposados.

¡Ay, su anillito de plomo,
ay, su anillito plomado!
(.....)

F. García Lorca

Ya viene la primavera.
¡Lo ha dicho la estrella!
La primavera sin mancha.
¡Lo ha dicho la agua!
Sin mancha y viva de gloria.
¡Lo ha dicho la rosa!
De gloria, altura y pasión.
¡Lo ha dicho tu voz!

J. R. Jiménez, Ya viene la primavera.

¡Mira la amapola
por el verdeazul!
Y la nube buena,
redonda de luz.
¡Mira el chopo alegre
en el verdeazul!
Y el mirlo feliz
con toda la luz.
¡Mira el alma nueva
entre el verdeazul!

J. R. Jiménez, La felicidad.

Mamá,
yo quiero ser de agua.
Hijo,
tendrás mucho frío.

Mamá,
bórdame en tu almohada.
¡Eso, sí!
¡Ahora mismo!

F. García Lorca, Canción tonta.

Con la primavera
mis sueños se llenan
de rosas, lo mismo
que las escaleras
orilla del río.
Con la primavera
mis rosas se llenan
de pompas, lo mismo
que las torrenteras
orilla del río.

Con la primavera
mis pompas se llenan
de risas, lo mismo
que las ventoleras
orilla del río.

J. R. Jiménez, Rosa, pompa, risa.